

nuevos elementos cerámicos de la cultura el molle en el departamento de ovalle

por GONZALO AMPUERO y MARIO A. RIVERA

Introducción

La región que comprende el departamento de Ovalle y especialmente el valle del río Limarí, se encuentra en un período incipiente en lo que a estudios arqueológicos se refiere. Las causas de esta situación, difíciles de solucionar y sumamente variadas, han retrasado su integración en el conocimiento del pasado precolombino. En este último tiempo, la Sociedad Arqueológica de Ovalle, recientemente creada y que ya cuenta con un Museo, está reuniendo un interesante material arqueológico. Por esta razón nos hemos propuesto estudiar, hasta donde sea posible, el interesante valle del río Limarí y aledaños,¹ región que parece presentar un largo e importante asentamiento indígena.

Las tres piezas cerámicas, objeto de este pequeño trabajo, pertenecen a la cultura de El Molle. Proceden de un cementerio ubicado aproximadamente a 80 mts. de la central hidroeléctrica que la ENDESA tiene instalada en Los Molles, frente a ella, en una ladera del río del mismo nombre, a 60 kms. en línea recta al Oriente de Ovalle. Fueron extraídas por el Sr. Samuel Guerra en 1957. El contexto cultural que corresponde a ellas, según informaciones proporcionadas por el señor Guerra, es escaso y sólo puede anotarse que no se encontraron asociados directamente a una tumba. Los tres ceramios estaban junto a un instrumento de cobre en forma de H, cuya función desconocemos hasta el momento. A 20 mts. aproximadamente, Guerra levantó 6 esqueletos en cuyos contextos figuraban collares, tembetás, brazaletes y pendientes de cobre.

La cultura de El Molle, cuyos primeros estudios se deben a don Francisco Cornely, sobre la base de los descubrimientos realizados por él en 1938 en el valle de Elqui, en las cercanías del pueblito de El Molle, y ampliados progresivamente por los importantes estudios del prof. Jorge Iribarren y recientemente por el prof. Julio Montané, presenta una problemática que conviene mencionar. El material proveniente del sitio epónimo dio en gran medida una pau-

ta sobre lo que caracterizaría la cultura señalada, *vr. gr.*: pipas en forma de T invertida, uso de tembetá, cerámica de formas globulares de base plana, bien pulida de color negro, gris, rojo, etc., ya sea incisa o sin decoracion.

Estos elementos culturales caracterizan, según Cornely² una primera etapa de esta cultura cuyo desarrollo coincide con el margen geográfico costero. Esta opinión de Cornely es en parte aceptada por Iribarren cuando resume que especialmente las piezas cerámicas extraídas de los cementerios B y C de La Turquí (Hurtado), denotan evidentemente un progreso en cuanto a la técnica decorativa, mayor evolución de formas, etc.

Así pues, tanto Cornely como Iribarren concluyen que la cultura de El Molle presenta dos momentos, con caracteres más o menos precisos y cuya evolución más importante se deja ver en la cerámica.

El presente trabajo no tiene otro objetivo que el pretender agregar algo más sobre aquellos estudios ya realizados, especialmente en lo que dice relación con el desarrollo cerámico, como elemento diagnóstico de esta cultura.

Descripción de las piezas cerámicas

Pieza I (fig. 1)

Dimensiones: altura 16 cm., diámetro boca: 7,5 cm.; altura del cuello 6,5 cm.; diámetro máximo del cuerpo: 11,5 cm.; diámetro de la base: 5 cm.; diámetro sección correspondiente a la base del cuello: 5 cm.; grosor de la cerámica: 4 mm.; dureza escala Mohs: 3.; cocción: fue ejecutada en ambiente oxidante, cocción pareja; antiplástico: cuarzo fino; factura: quebradiza; color: café marrón.

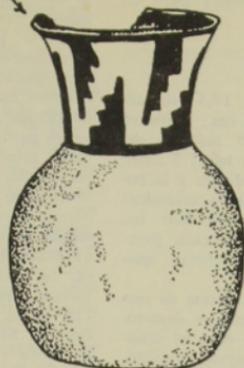
Forma: cuerpo de forma angular, base plana y cuello de lados que se abren hacia la boca.

Decoración: presenta motivos lineales incisos distribuidos en el cuello y en el cuerpo. El cuello de la pieza se encuentra limitado hacia su base por una línea incisa horizontal y hacia la

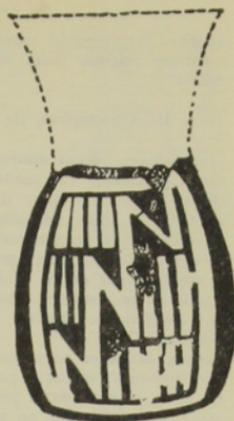
Escala 1:2



I



II



III

Nuevos cerámicos de la cultura El Molle

boca por otra similar, paralela a la primera. Entre estas líneas se han ejecutado posteriormente otras, paralelas y verticales, separadas de dos en dos, dentro de las cuales han sido trazadas líneas oblicuas que dejan un pequeño triángulo en la parte superior e inferior de la decoración del cuello. En conjunto se trata de columnas incisas bien delimitadas. En el cuerpo de la pieza han sido aplicadas doce líneas incisas anchas que se dirigen desde la base del cuello hasta la sección en donde comienza a disminuir el cuerpo, en sentido vertical y un tanto sinuosas. Como especial particularidad hay que señalar que estas líneas son mucho más anchas hacia la parte superior del cuerpo, mientras en la sección inferior prácticamente se pierden en una delgada línea. El ancho medio de ellas es de aproximadamente 3 mm.

Pieza II (fig. 2)

Dimensiones: altura: 15,8 cms.; altura del cuello: 5,7 cm.; diámetro de la boca: 8,7 cm.; diámetro máximo del cuerpo: 10,5 cm.; diámetro de la base: 7,4 cm.; diámetro sección correspondiente a la base del cuello: 5,7 cm.; grosor

de la cerámica: 4 mm.; *dureza escala Mohs:* 3; *cocción:* fue ejecutada en ambiente oxidante; *cocción pareja;* *antiplástico:* cuarzo fino; *factura:* quebradiza.

Forma: cuerpo de forma globular, base plana y cuello de lados que se abren hacia la boca.

Decoración: ha sido engobada completamente de blanco en toda la cara externa. Solamente en los bordes del cuello y hacia el interior hasta la sección media de este mismo, tiene un suave baño de color rojo. La decoración se distribuye en el cuello y está compuesta por triángulos rojos aplicados sobre el engobe blanco; sus hipotenusas son reemplazadas por una línea escalerada. Estos motivos se distribuyen a partir de una línea roja ubicada en el borde de la boca y de otra similar en la base del cuello. Los motivos decorativos se encuentran alternados; por uno de la sección superior, otro de la sección inferior del cuello, de tal manera que el fondo pintado de blanco logra conformar una figura serpenteada que asciende hacia la boca para descender luego a la base del cuello. En el borde de la boca ha sido aplicado, además, un botón de 1x1 cm., y 3 mm. de alto. La combinación del rojo sobre el blanco le

confiere una especial significación dentro de la cerámica descrita hasta el momento para El Molle.

Pieza III (incompleta, fig. 3).

Dimensiones: altura aproximada; 18,5 cm.; altura aproximada del cuello; 7,5 cm.; diámetro de la boca; 10 cms.; diámetro máximo del cuerpo; 9,2 cms.; diámetro de la base; 7 cms.; diámetro de la sección correspondiente a la base del cuello; 6,2 cms.; grosor de la cerámica; 4 mm.; *dureza escala Mohs:* 3; *cocción:* fue ejecutada en ambiente oxidante; *cocción pareja;* *antiplástico:* cuarzo fino; *factura:* quebradiza.

Forma: el cuerpo se asemeja a la forma de una pera truncada, es decir, con un mayor desarrollo hacia la base de la pieza, la cual es semiplana. El cuello, que no se conserva completo, tiene lados que se abren hacia la boca.

Decoración: el cuerpo de la pieza se encuentra dividido en cuatro zonas alternadas pintadas de rojo y blanco. La pintura blanca, que ha sido aplicada directamente sobre la pasta, hace las veces de engobe, pues sobre ella se encuentran aplicados los motivos decorativos en rojo. Debido a ello la coloración blanca se torna de un tono crema. El cuello se encuentra pintado de rojo, continuando las secciones del cuerpo que tienen ese color, también aplicado directamente sobre la pasta.

Los motivos decorativos están pintados en color rojo sobre fondo blanco: triángulos rellenos y líneas rectas paralelas. Esta decoración se ubica en dos zonas antípodas, separadas a su vez por zonas pintadas de rojo, en donde no existe decoración. Tanto las líneas paralelas como los triángulos rellenos conforman por contraste un dibujo característico en forma de N que se repite y continúa tres veces en cada cara. Cada una de estas N se encuentran separadas en tres secciones horizontales, limitadas por líneas ubicadas en el mismo sentido. Cada una de ellas encierra a su vez líneas paralelas verticales. Esta complicada técnica ornamental imprime a esta pieza una belleza particular, lo que agregado a su forma dan a esta cerámica especial importancia para el estudio de la cultura El Molle.

Conclusiones e interpretaciones

En la región del Norte Chico, zona agrícola

Norte de Schaedel³, existen habitats totalmente distintos unos de otros. Así por ejemplo, los habitats costeros son diferentes de los cordilleranos y presentan características particulares aún dentro de un mismo período cultural. Especialmente es necesario tener presente este fenómeno cuando se estudia un sitio que ha sido ocupado por diferentes pueblos en determinados períodos. Las diferencias anotadas en los valles interiores con respecto a la costa, deben ser estudiadas con el criterio señalado.

El período cultural definido por Cornely e Iribarren como El Molle, presenta, como ya se señaló en la Introducción, dos períodos:

a) Molle I, o período formativo de esta cultura, caracterizado por elementos culturales comunes a regiones como El Molle, El Arenoso, Las Breas, Cementerio A de la Turquía, Los Infieles, Morrillos y otros.

b) Molle II, más reciente y que corresponde al período floreciente, todavía confusamente definido y no delimitado claramente, por cuanto existen aportes culturales importantes, especialmente en cerámica, como es el caso de la decoración rojo sobre crema, post-cocido rojo-verde, y de las formas evolucionadas que señala Iribarren en su clasificación, especialmente las formas IV, V, VIII-A, IX⁴. Estas y otras más, pueden corresponder a variaciones de aquellas que ubicó Cornely para los seis cementerios de El Molle.

Con respecto a las piezas cerámicas que aquí se describen, la pieza I correspondería en cierto modo a la forma II-E de la clasificación de Iribarren, en lo que se refiere al cuerpo. El cerámico II correspondería a la forma II-B, pero con respecto a la decoración, hay que señalar el notable parecido con la pieza 4.273^{5y} con la pieza II descrita por Montané⁶. La diferencia más notable es que la pieza 4.273 y la de Montané presentan una decoración incisa con relleno blanco, en tanto que la pieza que describimos conserva un motivo similar, pero pintado rojo sobre blanco. La pieza III se asemeja a las descritas por Iribarren para el grupo II⁷ en cuanto a formas.

Tanto la técnica decorativa como los motivos mismos, ya descritos, pueden presentarse como pertenecientes a la cultura de El Molle. Del mismo modo, establecemos en forma general, que las tres piezas cerámicas corresponden a los patrones establecidos por Iribarren para el período II de El Molle, pero es necesario tener en consideración que la cerámica, como uno

de los elementos culturales, presenta características bastante complejas y aún contradictorias en los diversos sitios estudiados para esta cultura, que pueden ser el resultado de contactos del período I aún no claramente determinados, con culturas de orígenes transandinos y peruanos. Estos contactos no son meramente causales ni circunstanciales, y han sido señalados por Cornely⁸, Montané⁹, Grete Mostny¹⁰ y el mismo Iribarren, quienes hacen referencias a culturas del noroeste argentino, especialmente Ciénaga y Condorhuasi, y de la costa peruana. Esta interpretación, que es necesario probar por medio de trabajos de campo, abre enormemente el panorama de esta cultura, ya sea para el estudio de su origen o de su desarrollo posterior. Las piezas que aquí se han descrito dejan ver, por lo menos, su ubicación en El Molle II, según la nomenclatura de Iribarren, pero creemos que no está lejano el momento en que se las declare como pertenecientes a un desarrollo totalmente diferente, de relaciones más estrechas con otras culturas.

- 1) Mario Rivera, Gonzalo Ampuero: "Excavaciones en la quebrada El Encanto, departamento de Ovalle", Nota preliminar. Congreso Interna-

2) Cornely, Francisco L.

3) Schaedel, Richard P.

4) Iribarren, Jorge

5) " "

6) Montané, Julio

7) Iribarren, Jorge

8) Cornely, Francisco

9) Montané, Julio

10) Mostny, Grete

cional. Viña del Mar, 1964.

"Cultura diaguita chilena y cultura de El Molle" Ed. del Pacífico, 1956
"Informe general sobre la expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena", Arqueología chilena. Centro de Estudios Antropológicos, U. de Chile, 1957.

"Nuevos hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de La Turquia, Hurtados", Arqueología Chilena N° 4, Centro de Estudios Antropológicos, U. de Chile, 1958.

Obra citada
"Cuatro ceramos Molle de Copiapó", Museo de La Serena, Boletín N° 12, 1967.

Obra citada

Obra citada

Obra citada

"Un nuevo estilo arqueológico", Museo Nacional de Historia Natural, Boletín XXII, 1944.

"EL LENGUAJE DE HEIDEGGER"

Sobre la obra de Erasmus Schoefer "Die Sprache Heideggers", comenta Werner Vetter: "Constituye un especial fenómeno el hecho de que Heidegger por una parte insista en que debe escucharse "el hablar del habla" y por otra parte, como ningún otro pensador o poeta antes que él, intente, con intervenciones reiteradas siempre, modificar su estructura. Cabalmente con el intento, verbigracia, de perifrasis el predicado "es", que justamente podría considerarse como una de las estructuras fundamentales de este lenguaje. En otros ejemplos demuestra Schoefer que en el proceso de formación de nuevas palabras en modo alguno rebasa Heidegger la linde de lo que, como posibilidades, siempre mantuvo a disposición la lengua alemana y alude tam-

bién al hecho de que Heidegger ha expresado su duda de que sea posible transformar la auténtica estructura. Schoefer ve en el pensamiento y en el uso del lenguaje de Heidegger una construcción de ideas que no emplea los elementos lingüísticos tradicionales sin reflexión: los somete a consideración en cada caso y según la necesidad lo requiera, asesta, tallando, adaptando, conformando, como un cantero. Mas no falta la admonición de Schoefer en lo referente a "heideggerismos", a la formación de palabras y frases sin apremiante necesidad. Quiere decirse que adopta una actitud de todo punto crítica frente al objeto de su investigación. Extensas listas de palabras, estadísticas y estudios comparados, aclaran lo que en el texto se expone con la conveniente prolijidad. Constituye, pues, el libro, allende la investigación puramente lingüística, una verdadera introducción en el pensamiento de Heidegger.